

LA TRANSMUTACIÓN ALQUIMICA COMO FUNCION DEL MENTAL

Los antiguos alquimistas cuentan en sus escritos la manera de convertir los metales en oro, y es a esta tarea a la que dedicaban su vida, para ello utilizaban el Mercurio como el gran elemento transmutador. Pero que encierra toda esta historia de búsqueda, la pregunta sería si nos encontramos ante una utopía de búsqueda filosófica o material. La conclusión, a mi entender es que lo ideal y material van unidos en esta dimensión o plano en el que nos movemos, por ello toda búsqueda espiritual conlleva al final frutos materiales, sin embargo el supuesto contrario, esto es, buscar lo material no conlleva inexorablemente alcanzar lo espiritual, de ahí el dicho salomónico “buscar la sabiduría y todo lo demás se os dará por añadidura”. Por lo tanto, creo que los verdaderos alquimistas realizaron una búsqueda espiritual, lo cual no quiere decir que en algún momento vieran materializada su obra alcanzando el “oro” al cual adjetivaban como “filosófico” indicando con ello que su procedencia era el resultado de una introspección personal.

Bien ahora adentrémonos en la raíz del concepto de la “transmutación”, para ello voy a recurrir a la Astrología y en primer lugar a los 4 elementos. La obra alquímica consiste, desde el punto de vista astrológico, en ser capaz de unir los dos elementos que se combaten entre sí: el fuego cuya suma (aries+leo+sagitario, $1+5+9=15=1+5=6$) es igual a los de agua (cancer+escorpio+piscis, $4+8+12=24=2+4=6$), esto es, 6 el número del Sol cuyo metal el ORO. Para unir el fuego y el agua, tenemos la tierra (suma 9) y aire (suma 3), la tierra realiza funciones plasmadoras y limitadoras y el aire equilibra y TRANSMUTA. Bien, hemos llegado a que es el AIRE (la mente) el que sustenta la función de la transmutación, pero adentrémoslos en el por qué. La mente (aire) esta compuesta según la astrología de dos modalidades lo “concreto” y lo “abstracto” o dicho de otra forma la parte “práctica” y la parte “especulativa o ideal” (de aquí surge el mito del Quijote). Unir estas dos partes sólo es posible gracias a lo que los alquimistas denominaban “TRASMUTACIÓN”, así pues, tenemos que es el mental el que sustenta la función transmutadora y, está sólo es posible en la medida que nuestros sentimientos (agua) y nuestra espiritualidad (fuego) hayan alcanzado ambos el 6 símbolo del oro o lo que es lo mismo de lo que tiene valor en nuestro mundo de sentimientos, e igualmente sucede con nuestra religiosidad-espiritualidad, el punto de valor en el que ambos principios pueden conjugarse formando la estrella de David. Estaban los alquimistas en lo cierto al afirmar que era el Mercurio (ellos utilizaban los planetas como símbolos fundamentales, porque cada planeta tiene asignada una correspondencia simbólica con los metales) al decir, que era este planeta el encargado de realizar la transmutación. Como sabemos es Mercurio el planeta que ostenta las funciones mentales, y en este sentido su octava superior, Quirón (planeta-planetoide) es el transmutador de otra gran dualidad espacio-tiempo.

Quirón regente de Virgo (signo a su vez regido por Mercurio), nos adentra en otra gran transmutación la espacio-temporal, esta se produce en el ciclo vital del individuo de forma manifiesta hacia los 49-50-51 años de edad, época en la que Quirón vuelve al punto de origen en nuestra carta natal. Con Quirón profundizamos en la transmutación de la aptitud de servicio (propio del signo de Virgo), cuando este servicio es el resultado de una necesidad (hay que recordar, para comprender a lo que me refiero, la historia del mito griego de Quirón). Transmutar el servicio –hacia los demás cuando este es el resultado de la necesidad, para distinguirlo del servicio voluntario propio de Leo- es una de las formas de convertirse en “estrella” (Sol=oro como le ocurrió a Quirón en el mito).

Así pues, la transmutación tiene por objeto elevar al rango de Sol-Estrella lo vulgar o concreto, y para ello los humanos contamos con la mente (denominada simbólicamente como, Mercurio por los alquimistas, y su octava superior Quirón).

Para terminar entramos en la Era de Acuario (signo de aire), y en este sentido que esta pequeña aportación sobre las "funciones de la mente" pretende ayudar a su comprensión al amable lector.

Aquellos lectores interesados en profundizar sobre el ciclo de Quirón, o en su ciclo numérico $49=7^2$, pueden realizar sus comentarios-preguntas en la pag. web de Alariel, trataré de comentar y aclarar, aquellos contenidos que me sea posible explicar.